

# **Aproximación a la gestión del tiempo libre de jóvenes habitantes de sectores periféricos urbanos a partir de alianzas comunitario-gubernamentales. Casas de cultura y juventud en Ciudad Bolívar (Bogotá).**

Avance de investigación de curso.

GT: 23- Sociología del deporte, ocio y tiempo libre.

Alvarez Hurtado, Claudia Marcela  
Gómez Gómez, Ana Eloísa  
Estudiantes de Pregrado en Sociología  
Universidad Nacional de Colombia

## **Resumen:**

Colombia ingresó a los noventa con la atención mundial puesta sobre su política antidroga y el éxito de iniciativas enfocadas a re-armonizar la vida social de las poblaciones afectadas por el narcotráfico en términos de auto-referenciación y concepción del conflicto. En este escenario, las Casas de Cultura surgieron como un dispositivo que conjuga la agencia de organismos institucionales, cooperación internacional y gestión comunitaria, buscando la recuperación de espacios geográficos, temporales y simbólicos en el contexto juvenil, utilizando prácticas artísticas y culturales. Considerando el bio-poder en Foucault, lo anterior manifiesta algunos procesos disciplinares que el Estado ejerce sobre la población; además, las anotaciones sobre ocio y deporte de Elias permiten entender estas actividades como extensivas del modelo civilizatorio y la racionalidad ciudadana.

**Palabras claves:** Tiempo libre, Juventud, Casas de Cultura.

La investigación de la que es producto el presente escrito consistió en el acompañamiento del proyecto Arte Callejero presentado a la Secretaría Local de Cultura de Ciudad Bolívar por la Corporación Mundos Diversos (enfocada a la gestión de proyectos comunitarios en torno a juventud y medios de comunicación alternativos) en el mes de junio del 2012. Arte Callejero consistía en instruir a 100 jóvenes entre 14 y 26 años, de ambos sexos, habitantes de los sectores A y B<sup>1</sup> de Ciudad Bolívar en las técnicas propias de los cuatro elementos del hip-hop (Mc, Graffiti, Dj y Break Dance) así como relacionarnos con los relatos socio-políticos de dicha cultura. Para lograr éste objetivo y una vez aprobado el proyecto por la entidad competente, Mundos Diversos gestionó, con los fondos recaudados, la realización de talleres artísticos en Casa Arabia y Casa Imago (Casa de la Juventud y la Cultura ubicada en San Joaquín del Vaticano – Ciudad Bolívar).

El proyecto Arte Callejero, enmarcado en todo lo mencionado anteriormente es heredero y resultado del devenir histórico de: 1) la aparición de lo comunitario en las agendas políticas de desarrollo local; 2) la categoría de juventud como producto de un proceso de significación como grupo social vulnerable y en riesgo; 3) los programas de cooperación internacional para el desarrollo de los países denominados “tercermundistas”; 4) las técnicas disciplinarias de gobierno que se ejercen sobre los cuerpos; 5) la

---

<sup>1</sup> La localidad de Ciudad Bolívar está clasificada en sectores A, B y C. La parte A comprende: parte de los Luceros, la zona rural de Mochuelo, Pasquilla, los límites con Usme, el Parque Industrial Minero; el sector B comprende: San Francisco, la otra parte de Lucero alto, medio y bajo y el sector C se extiende desde la Facultad Tecnológica de la Universidad Distrital hacia Sierra Morena, Cazucá, Santa Viviana, Arboleda Alta y Jerusalén.

manera indiscutible como “en las sociedades actuales se asume de manera inconsciente comportamientos significados como civilizados” (Jurado, 2004: 5).

La localidad de Ciudad Bolívar siendo una de las más grandes de Bogotá alberga una gran cantidad de población en situación de pobreza, pobreza extrema y desplazamiento; especialmente en los barrios más altos, que se han constituido a lo largo de su historia como espacios diferenciados de la ciudad formal/central en la cual sus habitantes logran una relación más equilibrada con los poderes hegemónicos; es decir que las comunidades de dichos territorios se relacionan de forma irregular con los ya mencionados poderes enfrentando de manera reiterada situaciones de subalternación y desventaja frente a los centros económicos, productivos, comerciales, políticos, culturales y demás.

En ese sentido, es importante tomar en cuenta que los procesos de organización y trabajo comunitario en estas zonas se han constituido históricamente de la mano con procesos de colonización urbana de espacios baldíos y de adecuación que posibilita la habitabilidad de los mismos. En esta medida, el crecimiento del fenómeno de la vivienda informal fue potencializado gracias a las redes de solidaridad tejidas en torno a la satisfacción colectiva de necesidades urgentes e inmediatas tales como la electricidad, el agua potable, los sistemas de desagüe y la construcción de las mismas viviendas.

### **Lo comunitario en las agendas políticas y la juventud como grupo social vulnerable**

En principio se desarrollaron labores auto gestionadas que buscaban apropiarse espacios físicos para la población, en esa tarea se suple la labor del Estado en tanto garante de derechos de ciudadanía; podría decirse entonces que en el entramado que surge entre el trabajo denominado comunitario y la apropiación de territorios se generan poderes alternos al institucional los cuales ponen en tensión sus lógicas y leyes, como por ejemplo: la apropiación ilegal de predios frente a la planificación de los POT<sup>2</sup>, la construcción de acueductos comunitarios frente al alcantarillado público administrado por el gobierno local, el robo de energía eléctrica mediante la desviación de cables de alumbrado público, entre otros.

De esta manera, el trabajo comunitario y las organizaciones sociales de base han hecho presencia de forma constante en las dinámicas cotidianas de estos barrios, en todo sentido periféricos, desde sus orígenes. Sin embargo, es a finales de la década del ochenta y a comienzos de los noventa que sectores como las comunas 13 y 8 de Medellín, y la Localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá o el distrito de Aguablanca en Cali, empiezan a ser visibilizados a nivel mundial gracias a la conmoción nacional e internacional por las acciones violentas de los denominados carteles de la droga en la guerra declarada entre sí y al gobierno nacional, y principalmente a un fenómeno en aumento como fue el sicariato, del que fueron víctimas grandes figuras públicas como Luis Carlos Galán y Rodrigo Lara Bonilla, que consiste en asesinatos selectivos y a sueldo llevados a cabo por hombres jóvenes, muchas veces menores de edad, habitantes de sectores marginales y pagados por los líderes de los carteles antes mencionados con el fin de silenciar enemigos públicos de su gremio.

Lo anterior devino en la producción del imaginario de la juventud de los barrios antes mencionados como grupo social peligroso pero a la vez vulnerable por lo expuesto a convertirse en insumo del conflicto social colombiano. Este imaginario se reprodujo masivamente a partir del género literario y cinematográfico denominado pornomiseria cuyo principal exponente es el director de cine Víctor Gaviria, nacido en Medellín y nominado a dos premios Cannes por sus películas “La vendedora de rosas” y “Rodrigo D: No futuro”, en estos largometrajes se retrata cruda y explícitamente la realidad de

---

<sup>2</sup> Plan de Ordenamiento Territorial. En el ámbito del urbanismo, una herramienta técnica que poseen los municipios para planificar y ordenar su territorio. Tiene como objetivo integrar la planificación física y socioeconómica. Estos documentos oficiales son a su vez un instrumento que forma parte de las políticas del Estado, contribuyendo a que orienten la regulación, ubicación y desarrollo de los asentamientos humanos.

la niñez y la juventudde estos contextos marcados como anómicos, a partir de lo exótico y lo hiperbólico.

“El país conoció en una reiterada presentación de los medios el problema de la existencia de jóvenes dedicados al crimen en las grandes ciudades, provenientes de localidades específicas como Ciudad Bolívar en Bogotá” (Uribe Sarmiento, 2001:1);a la par con lo anterior se plantearon intervenciones o planes de choque financiados por entidades internacionales que, mediante acuerdos de cooperación bilateral, buscaban generar políticas públicas enfocadas a modificar las lógicas bajo las cuales dichos jóvenes se relacionaban con su entorno y el contexto nacional, “ese momento fue el de “bonanza financiera”. La mayoría de los organismos nacionales e internacionales acudió a prestar ayuda para la salvación de estos jóvenes” (Uribe Sarmiento, 2001:11).

Ejemplo de lo anterior fue la creación de organismos como la Consejería Presidencial para la Juventud, la Mujer y la Familia que aparece durante la administración de Cesar Gaviria (1990-1994)y la articulación entre entidades nacionales (gubernamentales y no gubernamentales) con agendas internacionales y políticas globales, como por ejemplo la lucha anti drogas; “la Consejería suscribe el proyecto UNDCP [Programa de Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de las Drogas]/COL/91/665 [...] como respuesta a la amenaza planteada por la producción, tráfico y consumo de sustancias” (Uribe Sarmiento, 2001:37).

Los recursos provenientes de la denominada “bonanza financiera”, no iban a llegar a manos de individuos que no estuviesen organizados y no constituyeran o estuviesen constituyendo colectivos de habitantes de la localidad interesados en desarrollar trabajo comunitario; de esta manera se creía habría un eficiente aprovechamiento de la gran cantidad de recursos económicos que empezaban a circular y a invertirse en los diversos campos de acción de estas colectividades: la infancia, la mujer, el medio ambiente, las expresiones artísticas, los derechos humanos, entre otros. En esta medida las iniciativas de trabajo comunitario, por un ladose configuraron como plataformas de encuentro entre las comunidades y los recursos provenientes de ONGs internacionales y, por el otro fueron incorporadas estratégicamente dentro de los planes de desarrollo de la alcaldía local.

La antigua figura del líder social que agencia desde la espontaneidad de necesidades concretas, en esta nueva dinámica de negociación con la institucionalidad empezó a requerir competencias y saberes específicos tales como liderazgo, gestión de proyectos y participación ciudadana. De esto da cuenta uno de los apartes de las entrevistas obtenidas en el trabajo de recolección de información cualitativa:

“...estos trabajos comunitarios implican mucho no solamente su labor, sus acciones sino también el reconocimiento ante entidades porque finalmente uno busca financiamiento, uno busca apoyo...”<sup>3</sup>

Es por esto y gracias a la necesidad de formalización de los líderes comunitarios y de las organizaciones a las que pertenecían, que el auge de financiamiento creó y fortaleció escuelas de liderazgo y capacitación del recurso humano, con una educación enfocada en la gestión de proyectos para la obtención de recursos públicos y en el conocimiento sobre espacios de participación política posibilitados por el gobierno. La principal población receptora de este tipo de saberes fue la juventud, convirtiéndose en un nuevo sujeto político inscrito en agendas sociales que buscaban generar opciones contrarias al no futuro como experiencia juvenil colectiva a la vez que dinamizaban acciones en favor de su comunidad.

## **Programas de cooperación internacional para el desarrollo**

---

<sup>3</sup> Aparte de entrevista realizada a Miguel Contreras , integrante de la Corporación Mundos Diversos

Incentivar y monitorear el trabajo comunitario, así como la obtención de resultados cuantitativos sobre su eficiencia y alcance, no sólo mecanizó y estandarizó la práctica del mismo, sino que mediante la estadística de población, sus resultados, concebidos bajo la lógica de objetivos, metas y proyecciones, engrosaron las cifras de la eficacia política del gobierno y de la cooperación internacional en contextos presentados como vulnerables.

Muestra de lo anterior es Decreto 1191 del 19 de diciembre 1997 por el cual se realiza en el Distrito Capital de Santa Fe de Bogotá, D.C., el programa de Cooperación Internacional con la Unión Europea para el Desarrollo Institucional y Comunitario en Ciudad Bolívar<sup>4</sup>:

Este programa, cuyo principal objetivo es mejorar la calidad de vida de la población vulnerable, sería dirigido por una Unidad de Gestión<sup>5</sup> conformada por diferentes actores: el Alcalde Mayor de Bogotá, delegados de la Unión Europea, representantes del sector privado y un representante de organizaciones no gubernamentales vinculadas al mismo. El artículo 8 de dicho decreto enuncia nueve obligaciones de las Entidades Distritales en el marco del programa, siendo una de ellas la coordinación de acciones para la planificación, construcción y adecuación de polideportivos, centros culturales y zonas de recreación en el área de influencia del Programa.

Los términos utilizados en la formulación del decreto 1191 llevan a intuir con no poca evidencia la relación de éste programa bilateral con asuntos como El Desarrollo, la planeación y la fabricación, a través del lenguaje y la norma, de sectores sociales empíricos como población vulnerable. La relación analítica y material entre estos temas que devienen a su vez en planes de acción, es desarrollada a través del enfoque post-estructuralista por Arturo Escobar en su texto *La Invención del Tercer Mundo*: “El desarrollo debe ser visto como un régimen de representación [...] que, desde sus inicios, moldeó ineluctablemente toda posible concepción de la realidad y la acción social de los países que desde entonces se conocen como subdesarrollados” (Escobar, 2007: 11). El proyecto emprendido desde la posguerra de crear asistidamente las condiciones políticas y económicas para el mejoramiento de la calidad de vida de América Latina hizo ecos de largo aliento aún en la gestión institucional de sectores “marginales” como la localidad de Ciudad Bolívar mediante la intervención de actores como la Unión Europea.

Por otra parte, la normatividad que promueve la apertura de espacios como los mencionados en el decreto (polideportivos, centros culturales y zonas de recreación) está estructurada a tecnologías jurídicas que actúan sobre la imagen social, ya expuesta al inicio del documento, de los jóvenes en situación de marginalidad. Una de ellas es la Política Nacional de Juventud aprobada en 1992 bajo la presidencia de César Gaviria la cual “establece un conjunto de criterios básicos entre los que se encuentran [...] la orientación prioritaria de la inversión hacia los sectores de población donde los jóvenes padecen de una mayor falta de oportunidades. [...] su adecuada vinculación a la vida económica nacional; su participación y organización” (Daza, 1996:7).

La inversión económica que se concentraba en Ciudad Bolívar requería la apertura de espacios donde el dinero circulara bajo el control del recurso humano entrenado en los nuevos saberes exigidos al trabajo comunitario y que a su vez fueran “sedes de los procesos de organización juvenil para facilitar las dinámicas de auto-gestión” (Uribe Sarmiento, 2001: 42) así fueron creadas las Casas de la Juventud y la Cultura.

La primera de ellas en inaugurarse en Ciudad Bolívar fue Casa Arabia, ubicada en una de las zonas más altas de la localidad, el barrio Arabia. Su creación, exponente del mecanismo de financiación como es la gestión de proyectos, se dio tras la presentación a la Consejería Presidencial para la Juventud, la Mujer

<sup>4</sup><http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=1425>

<sup>5</sup> Énfasis propuestos por las autoras

y la Familia del proyecto que llevaba por nombre Casa Juvenil Barrio Arabia – Ciudad Bolívar. La Casa Juvenil de Arabia, afirma Uribe Sarmiento (2001: 79) fue presentada en este documento como escenario que facilitaría “actividades preventivas de la delincuencia y la drogadicción [...] iniciativas que giran en torno al aprovechamiento<sup>6</sup> del tiempo libre de niños y jóvenes”.

### **Gestión del tiempo libre como tecnología de disciplinamiento**

Para poder desarrollar este punto es necesario abordar el concepto de Biopolítica originariamente propuesto por Michael Foucault en tanto conjunto de formas específicas de poder sobre y a partir de la vida desarrolladas desde el el siglo XVII; de esta manera, con abordarlo nos referimos a reconocerlo como estrategia fundamental para las prácticas de gobierno contemporáneas.

La afirmación de que la forma de Estados adquiridapor el poder en nuestras sociedades es básicamente una forma de producir vida, tiene su arraigo en que el viejo derecho, concerniente a éste, de hacer morir o dejar vivir fue remplazado porel poder de hacer vivir. “Las disciplinas del cuerpo y las regulaciones de la población constituyen los dos polos alrededor de los cuales se desarrolló la organización del poder sobre la vida”. (Foucault, 2007: 83) Las disciplinas del cuerpo emergieron por un lado, a partir del descubrimiento del cuerpo como objeto y blanco de poder en la edad clásica, y por el otro, de la concepción del mismo como máquina. La regulación de la población, presente en prácticas de gobierno como el control de la natalidad y de la mortalidad, encarnaban una gestión calculadora de la vida a través de procedimientos y técnicas como: “la demografía, la estimación de la relación entre recursos y habitantes, los cuadros de las riquezas y su circulación, de las vidas y su probable duración” (Foucault, 2007: 84).

Lo anterior sugiere dos temáticas centrales para el análisis de las Casas de la Cultura y Juventud en sectores marginales a través del lente de la Biopolítica: la estructuración entre prácticas de gobierno con un saber como el estadístico y el demográfico y la importancia de las distribuciones de los individuos en espacios normativizados. Una vez abordado lo anterior veremos la eficacia de ésta forma de gobernar mediante su articulación con el trabajo comunitario a través de la maximización y aprovechamiento del mismo.

La relación entre distribuciones y disciplina es de retroalimentación, dado que la segunda es una tecnología que constriñe a la homogeneidad anulando todo aquello que se escape a la norma y que requiere la ejecución de operaciones específicas sobre los cuerpos, la disposición de espacios disciplinarios (cárcel, ejército, el colegio, convento, fábrica), garantiza el control minucioso de las operaciones del cuerpo con un único fin: el aumento regulado de las fuerzas del mismo. Precisamente por lo anterior lugares como Casa Arabia y Casa Imago aparecieron como escenario para el enclaustramiento de los jóvenes y para el desarrollo de las prácticas artísticas, leídas aquí como prácticas de disciplinamiento.

La índole del enclaustramiento mencionado anteriormente es muy específica ya que actúa bajo la lógica dicotómica del adentro/afuera. Esta delimitación no es solamente física sino analítica, el adentro implica un espacio regulado donde ejercen las fuerzas del Estado, en oposición a un afuera anómico y riesgoso para niños y jóvenes: la calle. El imaginario generalizado de la calle como un territorio peligroso obedece entre otras cosas a las problemáticas mencionadas al inicio del escrito: la drogadicción, el reclutamiento forzado, la limpieza social, entre otras. La intención del enclaustramiento es explícita y se devela, en tanto discurso, en los testimonios recolectados de los principales miembros de Mundos Diversos:

---

<sup>6</sup> Énfasis propuesto por las autoras

“...abrirles las puertas para que ellos puedan encontrar como un camino, algo que puedan llegar a ser y darse cuenta que ellos pueden hacer algo más que simplemente estar en la calle o estar por ahí pendientes de hacer nada, que ellos tienen posibilidades de hacer algo con sus vidas..”<sup>7</sup>

“...desde ahí empecé a descubrir que habían unas organizaciones que trabajaban con los jóvenes, por aprovechar el tiempo libre para que no se quedaran de pronto en las calles, en las casas viendo televisión sino habían otras cosas posibles por hacer y donde descubrir que teníamos unas capacidades y talentos para desarrollar...”<sup>8</sup>

El enclaustramiento, por tanto el alejamiento de la calle, también obedece a la regulación del tiempo libre de los jóvenes. Mucha de la información cualitativa recolectada coincide en relacionar directamente el estar en calle con la pérdida del tiempo, de esta manera la noción foucaultiana de espacio disciplinario coincide con la de tiempo disciplinario: “Se busca también asegurar la calidad del tiempo empleado: control ininterrumpido [...] constituir un tiempo íntegramente útil [...] La exactitud y la aplicación son, junto con la regularidad, las virtudes fundamentales del tiempo disciplinario”. (Foucault, 1977: 84) Las Casas de la Cultura y la Juventud, articuladas a los proyectos de trabajo comunitario, son entonces tecnologías productoras de tiempos y espacios con el fin específico de socializar y en algunos casos re-socializar jóvenes en torno a los valores privilegios por la institucionalidad.

El vínculo entre la noción de juventud y la de tiempo es constitutivo e inseparable. “Históricamente, la idea de juventud como etapa de la vida surge en occidente, en los siglos XVIII y XIX y se refiere inicialmente a un grupo social restringido que accede a una etapa de transición, una “moratoria” entre la madurez biológica y la madurez social. Esta moratoria representa un privilegio que permite a algunos jóvenes consagrarse a los estudios y postergar el desempeño de roles adultos” (Arango, 2008: 3). Juventud, bajo esta figura de “moratoria” implica por lo tanto ser blanco privilegiado de control social sobre un tiempo denominado de ocio. La experiencia temporal actual considera al tiempo vital como un lugar vacío que necesita ser reiteradamente colmado de ocupaciones que son además prácticas para hacer creen, desarrollar y potenciar habilidades y conocimientos; los tiempos de no ocupación se reducen a su mínima expresión, extendiendo cada vez más los dominios de las actividades planificadas y con fines predeterminados.

Esta coacción de espacios, corporalidades y tiempos también depende, como bien lo enuncia Foucault en sus formulaciones sobre el auto-gobierno, en gran medida de la regulación del sujeto por el sujeto mismo. Los jóvenes que en los talleres aprender Hip-Hop, por ejemplo, deben idealmente dedicar tiempo en sus hogares a la práctica de dicha técnica con el fin de afianzar los conocimientos y adecuar paulatinamente el cuerpo a su realización. De esta manera lo anterior puede concebirse como un procedimiento estratégico que administra desde el control de las libertades individuales, ejerciendo dominio desde el sí mismo y actuando sobre la juventud como grupo social valorado desde sus múltiples carencias. El buen sujeto de gobierno se fusiona con prácticas asumidas voluntariamente por individuos libres capaces de agenciar sobre sí, que sin embargo se resume a la posibilidad de escogencia de alguna opción de usos espacio-temporales dentro de una gama toda enfocada a la futura funcionalidad social de sus vidas.

De esta manera y volviendo sobre uno de los testimonios recolectados, el aprovechamiento del tiempo libre está estrictamente ligado con la adquisición de competencias y aprendizajes. En esta medida los talleres propuestos por el proyecto “Arte Callejero” de la Corporación Mundos Diversos actúan como mecanismos de inversión. ¿Qué se invierte? Potencia en forma de tiempo y energía. El sujeto que se

<sup>7</sup> Aparte de entrevista realizada a Darly Yurani Macías, tallerista de Arte Callejero.

<sup>8</sup> Aparte de entrevista realizada a Miguel Contreras, integrante de la Corporación Mundos Diversos.

inscribe en la lógica, prácticamente contractual, de asistencia y obediencia, es uno poseedor de energía física y tiempo libre; una combinación que busca direccionar la institucionalidad mediante el apoyo financiero a éste tipo de proyectos y establecimientos que son las Casas de la Cultura y la Juventud.

### **Expresiones artístico-culturales y ocio: extensión del modelo civilizatorio**

La conformación del Estado occidental moderno implicó la transformación de las formas de violencia en un nuevo tipo de expresión basada en el contrato social imbricado en el ideal de democracia. En ese sentido la superación de lo primitivo radica en la construcción de una argumentación coherente en torno a la pertinencia del poder estatal y de los usos que este le da, deviniendo en una constante institucionalización de formas de resistencia que van desde la represión hasta la colonización de procesos planteados en principio como alternos al poder central en pro de la civilización de todas las marginalidades.

Tomando en cuenta las particularidades históricas bajo las cuales la Localidad de Ciudad Bolívar se posiciona en escenario político- sociales de relevancia no es difícil entender que la juventud es vista como posible víctima pero también como potencial victimaria y en ese sentido no sólo se busca protegerla o resguardarla de los peligros que encarna la calle y el ocio sino lograr que ocupe su energía, su tiempo y su fuerza en actividades no violentas y de esta forma extender los márgenes de dominio del poder central tanto como sea posible, en palabras de Elias

“la estabilidad del aparato de autoacción psíquica, que aparecen como un rasgo decisivo en el hábito de todo individuo “civilizado”, se encuentra en íntima relación con la constitución de institutos de monopolio de la violencia física y con la estatalidad creciente de los órganos sociales centrales. Solamente con la constitución de tales institutos monopolísticos estables se crea un aparato formativo que sirve para inculcar al individuo desde pequeño, la costumbre permanente de dominarse; sólo gracias a dicho instituto se constituye en el individuo un aparato de autocontrol más estable que, en gran medida, funciona de modo automático” (1989: 453)

Los procesos históricos de modelación de comportamientos individuales se dan a partir de la asimilación de códigos encaminados al autodomínio transversalizados por lógicas de orden social monopólicas, es decir que hay un entrecruzamiento de transformaciones psicogenéticas o cambios graduales que suceden en la conducta con cambios en las estructuras sociogenéticas o aquellas que se relacionan con las macroestructuras sociales y sus poderes. Desde este punto de vista la civilización es un proceso no lineal que toma como base la autoconstrucción. En el caso específico de las Casas de Cultura y Juventud es importante recalcar que en los espacios diseñados para ocupar el denominado tiempo libre juvenil se desarrollan capacidades artísticas y culturales de quienes asisten buscando que su descontento social y la dureza del entorno en que habitan pueda convertirse en materia prima de creaciones artísticas y de esta forma visibilizar sus particularidades sin recurrir a formas violentas o desviadas que atenten contra otros sectores sociales o contra el Estado y sus instituciones. Entonces el arte y la cultura son entendidas por la institucionalidad como herramientas válidas para sublimar frustraciones colectivas, pero también como un mecanismo de imponer su orden en contextos en los que su presencia no ha sido constante.

### **Conclusiones**

Siguiendo lo anterior, nuestra hipótesis sugiere que, las Casas de la Cultura y la Juventud ubicadas en sectores como Ciudad Bolívar han sido pensadas como un mecanismo de gobierno que, instaurado sobre plataformas organizativas de base (comunitarias), garantiza la vigilancia y disciplinamiento de

cuerpos marcados como anómicos (los juveniles), mediante la apertura de espacios normativizados los cuales permiten a su vez una regulación (puesta en términos de aprovechamiento) de tiempos; específicamente de los tiempos denominados de ocio o libres. Por otra parte estas Casas de la Cultura y la Juventud no sólo refuerzan la legitimidad de la gobernanza estatal en las márgenes sino que, al estar sujetas a la lógica de metas y resultados<sup>9</sup>, dan fe de la presencia y eficacia del mismo en sectores históricamente marginados.

En ese sentido, se puede decir que en las zonas más altas de Ciudad Bolívar, al igual que en los cinturones de pobreza de las principales ciudades no sólo colombianas sino latinoamericanas, coinciden distintas formas de exclusión que van más allá de las carencias económicas o las dificultades físico-geográficas para relacionarse de forma constante con la Bogotá central. Por ello no sólo se habla de espacios marginales sino de territorialidades marginales, así, las prácticas, las narraciones y las subjetividades de quienes habitan y dotan de sentido dichos territorios se producen y re-producen en un entretreído de realidades y formas sociales alternas a los relatos dominantes; existe una amalgama de negaciones, reivindicaciones, tensiones, apropiaciones y renunciaciones que dibujan universos cotidianos entre los que fluye la vida de quienes residen en estos sitios. Al llegar a este punto, es importante pensar las fugas existentes, ya que, como Judith Butler afirma, “la potencia desborda al poder que la habilita. Podría decirse que los propósitos del poder no siempre coinciden con los propósitos de la potencia. En la medida que estos últimos divergen de los primeros, la potencia supone la asunción de un propósito no pretendido por el poder”. (Butler, 1997: 26).

## BIBLIOGRAFÍA

- Alape, A. (2003) Ciudad Bolívar. La hoguera de las ilusiones. Bogotá: Planeta.
- Arango, L.G. (2008) Experiencia juvenil y condición estudiantil: desigualdades de clase, género y profesión en la educación pública en Colombia. (139-167). En SUAREZ, H. Y PÉREZ, J.A. (coords), *Jóvenes Universitarios en Latinoamérica Hoy*. México: UNAM.
- Butler, J. (1997) *Mecanismos psíquicos de poder. Teorías de sujeción*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Daza, R. (1996) *La política nacional de juventud*. Revista Nómadas, (4) Universidad Central, Colombia.
- Elias, N. (2010) *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Elias, N. (2010) *Sobre el tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Escobar, A. (1996) *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Norma.
- Foucault, M (1977) *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI editores.
- Foucault, M (2006) *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France 1977-1978*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M (2007). *Nacimiento de la Biopolítica. Curso en el Collège de France 1978-1979*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Jurado, J.C. (2004) *Sobre el proceso de la civilización de Norbert Elías*. (10) Recuperado de: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/10/jcjurado.pdf>

<sup>9</sup> Mediante el sistema de financiamiento de la gestión de proyectos.



- Uribe Sarmiento, J. J. (2001) *La invención de lo juvenil institucionalización de los mundos juveniles en Ciudad Bolívar*. Bogotá: Unión Europea, Alcaldía Mayor de Bogotá, Unidad de Gestión del Programa de Desarrollo Institucional y Comunitario en Ciudad Bolívar.